

## LA TEOLOGIA DE PABLO

### Lección 41

## Los Términos Antropológicos de Pablo – Espíritu

Recientemente, tuvimos una discusión relacionada a cómo los dibujos animados han cambiado al pasar los años. Ha habido algunos cambios, en mi humilde opinión, para peor. Con todo el debido respeto, ni “Rolie Polie Olie” ni “Dora la Exploradora” le llegan a los tobillos a los dibujos animados de Bugs Bunny ni a Pelirrojo Sam. Algunos cambios, sin embargo, han sido para mejor. “Phineas y Ferb,” si es que no es el mejor dibujo animado que haya existido, es excelente, y ciertamente es mejor que algunos de los dibujos animados de mi generación.

Uno de los dibujos animados que particularmente era malo se llamaba, “Gasparín el Fantasma Amistoso.” Puf. Era un dibujo animado acerca de un fantasma amistoso que consistentemente asustaba a la gente, aunque siempre estaba tratando de ser amistoso, sin un hueso malo en su cuerpo (intención de broma).

En el año 1995, una película de cine llamada *Casper/Gasparín* fue realizada para mantener el legado del dibujo animado. La película mostraba a un niño llamado Gasparín que se había quedado deslizándose en la nieve demasiado tiempo para luego morir de neumonía. Luego de muerto, Gasparín se convirtió en el fantasma en quien se basó la película (y por extensión, el dibujo animado de la televisión).

Gasparín, y otras ideas similares de “fantasmas” nos dio un significado -un tanto distorsionado- de una palabra que tiene una historia interesante. “Ghost” (Fantasma) viene del aspecto Germánico del idioma Inglés. En el Inglés Antiguo (Anglosajón), la palabra empleada fue *gast* un poco distinta a su prima en el Alemán Antiguo que era *geist* (La palabra Alemana aún es empleada y residualmente hallada en palabras en Inglés como “*poltergeist*”).

En el Inglés Antiguo, la palabra *geist* (*ghost/fantasma*) llevó el significado de “aliento” así como del alma o espíritu de una persona que era la fuente de vida. De ahí que, una referencia a morir en el Inglés Antiguo fue el “*give up the ghost*” (entregar el aliento/dar el último aliento). La idea era que una vez que uno moría, era más aparente la falta de aliento del muerto. El aliento/*geist/ghost* se iba cuando alguien moría. Esta idea de *ghost* (fantasma) fue llevada a nuestro lenguaje Bíblico cuando la Biblia fue traducida al Inglés.

Puede que uno recuerde de las series de la Introducción a la Historia de la Iglesia<sup>1</sup> que uno de los argumentos ofrecidos en contra de traducir la Biblia al

---

<sup>1</sup> Estas lecciones se encuentran gratuitamente disponibles por escrito y en audio (Inglés) en nuestra página web [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com).

Inglés fue la premisa que el idioma Inglés era demasiado primitivo para permitir una traducción exacta de la Biblia. Aquellas personas traduciendo la Biblia al Inglés tuvieron la tarea de tratar de hallar las mejores palabras en Inglés que le quedaban a las Escrituras en Latín, las mismas que estaban en uso por unos mil años en la Iglesia Occidental.

Aquí debemos hacer una pausa y notar que en Inglaterra durante los siglos XIII y XIV se hablaban tres idiomas. Los sacerdotes hicieron su trabajo en Latín, el idioma de las Escrituras para la Iglesia Occidental desde la traducción de Justino en el siglo V. La aristocracia habló en un dialecto Francés ahora llamado “Anglo Normando.” Los campesinos en lo que se estaba convirtiendo en “Inglés Medio” que estaba más cercano en muchas formas al Inglés Antiguo que al Inglés Moderno.

Si es que los esfuerzos de traducción de Wycliffe (1320-1384), Tyndale (quien vivió aproximadamente entre los años 1494-1536) y de otras personas hubiesen traducido las Escrituras en Latín al Francés, el jaleo por lo menos hubiese sido pequeño, y probablemente no hubiesen habido preocupaciones. Pero, fue el esfuerzo de Wycliffe y de otros traductores de poner las Escrituras en un lenguaje corriente de los campesinos que creó el alboroto. Varios siglos tuvieron que pasar antes que el Rey James/Santiago (*King James*) finalmente autorizara una versión en Inglés de las Escrituras. Esta “Versión Autorizada,” como se puede comprender llamada la Versión del Rey James/Santiago, tomó la Biblia y la puso en el Inglés común del año 1611, lo cual algunos lingüistas llaman “Inglés Moderno Temprano.”

Es aquí en donde confrontamos los versos de las Escrituras que muchos de nosotros aún recuerdan el día de hoy. En la Rey James/Santiago, por ejemplo, leemos versos que hablan del “*Holy Ghost*” (Espíritu Santo). Siguiendo las traducciones no autorizadas de Tyndale y Wycliffe, la King James tomó la palabra Bíblica para “espíritu” y la puso como *ghost* que es una palabra basada en Alemán (¡“*gost*” para Tyndale!). Esto fue hecho, sin embargo, sólo para los pasajes en donde la Biblia habló del “Espíritu Santo.” Estos versos, como Mateo 3:11 dicen:

*He shal baptise you in the Hooli Goost and fier* (version de Wycliffe 1395).

*He shall baptize you with the holy gost and with fyre* (version de Tyndale 1534).

*Hee shall baptize you with the holy Ghost, and with fire* (version de Rey James).

[El los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego – Versión de la Nueva Versión Internacional].

De manera interesante, mientras que los traductores eligieron la palabra de origen Germánico “*ghost*” como la palabra común cuando tradujeron al “Espíritu Santo,” cuando la misma palabra era hallada en otros lugares de las Escrituras (pero sin el modificador “Santo”), los traductores emplearon una palabra de origen Francés/Anglo Normanda. De ahí que, leemos Romanos 8:2 en estas versiones:

*For the lawe of the spirit of lijf in Crist Jhesu hath delyuerid me from the lawe of synne, and of deth* (version de Wycliffe 1395).

*For the lawe of the sprete that bringeth life thorowe Jesus Christ, hath delivered me from the lawe of synne and death* (version de Tyndale 1534).

*For the law of the spirit of life, in Christ Jesus, hath made me free from the law of sinne and death fire* (version de Rey James).

[pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte – Versión de la Nueva Versión Internacional].

Salvo que la Biblia se refiera específicamente al Espíritu Santo, la palabra empleada en casi todas las traducciones fue “espíritu.” Las palabras Inglesas descendieron de Francés Antiguo *esperit*. La palabra Francesa estaba un paso más allá de la palabra en Latín *spiritus*. *Spiritus* (que significa “respirando”) y su raíz Latina *spirare* (que significa “respirar”) llevan el mismo sentido que las palabras en Inglés empleadas en su lugar, por lo menos en el significado original de las palabras en Inglés.

Tal como sabemos, Pablo ni escribió en Inglés, Antiguo o distinto, ni en Francés, ni en Latín. Pablo escribió en Griego. Entonces, tenemos que ir detrás de las palabras en Inglés y sus raíces para hallar la palabra que en realidad empleó Pablo. Al hacer esto, notaremos algunos de los problemas que los traductores tuvieron. Esperamos poder ser capaces de abandonar algunos de los usos de las palabras del Siglo XXI en un esfuerzo para entender mejor algo de la trascendencia de lo que Pablo estaba tratando de comunicar cuando él escribió de lo que ahora llamamos “espíritu” (ya sea con una S mayúscula refiriéndose a Dios o con minúscula refiriéndose a algo distinto a Dios).

## ESPIRITU

Cada vez que los traductores emplearon la palabra en Inglés “*ghost*” o “*spirit*,” los traductores se estuvieron enfrentando a la palabra del Nuevo Testamento *pneuma* (πνευμα). Esta palabra fue empleada para “aliento” muy parecida a la palabra en Latín *spiritus*. Si vamos de vuelta a los tiempos de Tyndale, Wycliffe y el Rey Santiago, la palabra en Inglés “*spirit*” también era empleada en el sentido de “aliento.”

Tenemos vestigios de la palabra Griega en nuestra palabra “*pneumonia*” (neumonía). (Tal como lo mencionamos anteriormente, de acuerdo a la película Gasparín/*Casper*, el niño que murió y se convirtió en fantasma, murió de neumonía – como si fuese un tributo a la raíz de las palabras).

El hecho que los primeros traductores al Inglés eligieron usar una palabra distinta para aquellas referencias hacia el “Espíritu Santo” en lugar que otros usos de “*spirit*” muestra una viva conciencia de los múltiples usos que tuvieron ciertas palabras Griegas. Discutimos esto en la lección sobre “cuerpo” – una palabra, ¡usos múltiples!

Veremos que Pablo realiza usos múltiples de la palabra Griega *pneuma*. Al ver los versos, les pido que lo hagamos pensando primero en lo que pudo haber estado asociado en la mente de Pablo con la idea de “aliento.” Mientras que Pablo generalmente no se refiere al aliento humano que viene de los pulmones, esto da una mejor idea sobre el significado respecto a mucho de lo que pensamos en el siglo XXI de la palabra “espíritu.” ¡Ciertamente está más cercano que el pensar en un fantasma sin cuerpo como Gasparín!).

Cuando Pablo escribió sobre *pneuma*, Pablo estaba empleando un término que tenía gran historia en su caminar Judío, así como en sus experiencias personales que él tuvo en su caminar Cristiano. La versión Griega del Antiguo Testamento (el Septuaginto) que Pablo a menudo empleó usaba repetidamente la palabra *pneuma*. 264 veces *pneuma* fue empleada para traducir la palabra Hebrea para aliento/espíritu.<sup>2</sup> El Hebreo también la estaba empleando frecuentemente para el viento, el “respiro de aire.” Si fuésemos a llevar un estudio de palabras Hebreas, veremos un uso bastante consistente de la idea de Espíritu entre Pablo y el Antiguo Testamento, ambas como si pertenecieran al hombre y a Dios. En lugar de pasar nuestro tiempo en el estudio de esa palabra, procederemos directamente hacia Pablo, simplemente notando que el uso Paulino es enteramente consistente con aquel del Antiguo Testamento.

### **PABLO SOBRE “ESPIRITU” (*PNEUMA*)**

Mientras que es difícil cualquier intento de clasificar en categorías los muchos usos que Pablo empleó de la palabra *pneuma*, si no es frustrante, algunos esfuerzos plausibles han sido llevados a cabo. David Stacey, por ejemplo, halla por lo menos seis categorías de uso para Pablo. Aquí emplearemos las categorías de Stacey (aunque en un orden diferente).<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> La palabra Hebrea fue *ruach* (רוח).

<sup>3</sup> Stacey, W. David, *El Punto de Vista Paulino sobre el Hombre – The Pauline View of Man* (Sr. Martin’s Press 1956) at 128ff.

1. **El Espíritu Santo.** Pablo emplea *pneuma* una y otra vez cuando escribe del “Espíritu de Dios,” del “Espíritu Santo,” y del “Espíritu de Cristo.” Considera aquí pasajes como Romanos 8:14 en donde Pablo escribe:

Porque todos los que son guiados por el **Espíritu** [*pneuma*] de Dios son hijos de Dios.

De igual manera, en 1 Corintios 2:11 Pablo escribe que:

¿Quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio **espíritu** [*pneuma*] que está en él?

Una y otra vez en Romanos leemos de Pablo haciendo referencia al Espíritu Santo:

Porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el **Espíritu** [*pneuma*] Santo que nos ha dado (Romanos 5:5).

Digo la verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me lo confirma en el **Espíritu** [*pneuma*] Santo (Romanos 9:1).

Porque el reino de Dios no es cuestión de comidas o bebidas sino de justicia, paz y alegría en el **Espíritu** [*pneuma*] Santo (Romanos 14:17).

Vemos a Pablo combinando algunos de estos términos mostrando su naturaleza intercambiable cuando son usados para Dios en Romanos 8:9:

Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el **Espíritu** [*pneuma*], si es que el **Espíritu** [*pneuma*] de **Dios** vive en ustedes. Y si alguno no tiene el **Espíritu** [*pneuma*] de **Cristo**, no es de **Cristo**.<sup>4</sup>

Al escribir sobre el Espíritu de Dios, en cualquiera de las permutaciones que Pablo utilizó, Pablo está siguiendo una línea de pensamiento mantenida a través del Antiguo Testamento. El Espíritu de Dios se movió sobre la superficie del agua (Génesis 1:2). El Espíritu de Dios fue uno de sabiduría, entendimiento, consejo, poderío, y conocimiento (Isaías 11:2). El Espíritu de Dios fue más allá de la comprensión o entendimiento total del hombre (“¿Quién puede medir el alcance del Espíritu del SEÑOR, o quién puede servirle de consejero?” - Isaías 40:13).

El Espíritu fue el aliento de Dios, el viento de Dios, la evidencia no vista de su obra entre los hombres. Vino de Dios y fue la energía o fuerza de Dios.

---

<sup>4</sup> Para “Espíritu de Cristo” también lee Gálatas 4:6 y Filipenses 1:19.

El entender al Espíritu de Dios en este sentido, naturalmente lleva a la siguiente categoría que da Stacey.

**2. Una Influencia Divina en el Creyente.** Un segundo grupo de Escrituras establecida por Stacey se refiere al uso que Pablo hizo de la palabra *pneuma* como “una influencia divina en la vida de los creyentes, creando en ellos ‘dones espirituales,’ talentos que ellos previamente no habían conocido.”<sup>5</sup>

Stacey cita 116 ejemplos de Pablo empleando *pneuma* para una influencia supernatural en los creyentes.<sup>6</sup> A estos pasajes se les dará más atención en nuestra clase sobre dones espirituales, pero aquí debemos considerar varios versos para ilustrar el punto que Pablo toca repetidamente: Dios ha venido divinamente a los creyentes para obrar sus propósitos con su poder a través de su iglesia. Considera en este sentido 1 Corintios capítulo 12:4-11 en donde Pablo escribe de los “dones espirituales”:

Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo **Espíritu** [*pneuma*]...pero es un mismo Señor el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da una manifestación especial del **Espíritu** [*pneuma*] para el bien de los demás. A unos Dios les da por el **Espíritu** [*pneuma*] palabra de sabiduría; a otros, por el mismo **Espíritu** [*pneuma*], palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo **Espíritu** [*pneuma*]; a otros, y por ese mismo **Espíritu** [*pneuma*], dones para sanar enfermos; a otros poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, discernir **espíritus** [*pneuma*]; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. Todo esto lo hace un mismo y único **Espíritu** [*pneuma*], quien reparte a cada uno según él lo determina.

Tales cosas supernaturales no fueron nuevas para el Espíritu de Dios. En el Antiguo Testamento, el Espíritu se movió de una manera similar. Por ejemplo, el Espíritu de Dios colocó una inteligencia y destreza poco común en ciertos Judíos para llevar a cabo las labores de Dios (Éxodo 28:3; 31:3; 35:31, etc.). El Espíritu de Dios descendió sobre los ancianos en Israel provocando que ellos profetizaran (Números 11:25). El Espíritu de Dios condujo a los jueces a la batalla y a la victoria (Jueces 3:10; 6:34). El Espíritu le dio a Sansón su fuerza sobrenatural (Jueces 14:19).

Pablo vio al Espíritu de Dios obrando en la esfera del hombre. En el Antiguo Testamento el Espíritu trabajó en tiempos selectivos en personas selectas, pero Pablo vio al Espíritu obrando en cada creyente. La forma en la que obró el Espíritu puede variar, pero fue el mismo Espíritu que trabajó para el bien del reino.

---

<sup>5</sup> Stacey at 128.

<sup>6</sup> *Ibid.* at 129.

**3. Creado en un Cristiano cuando Vuelve a Nacer.** Otra forma en la que Pablo emplea *pneuma* es cuando describe algo que es “creado en un creyente cuando él entra a la herencia Cristiana.”<sup>7</sup> Esta es otra progresión lógica de los usos de Pablo de la palabra *pneuma* arriba mencionados. Aquí vemos a Pablo escribiendo, no de una manifestación suprenatural particular como dada a un creyente o a otro, como en la categoría 2 mencionada, sino en su lugar un *pneuma* que es parte del cambio de una persona modificando la forma en la que ella vive.

Rudolph Bultmann habla de este aspecto del *pneuma* discutiendo la forma en la que la forma que el *pneuma* de Dios se proyecta en la acción la voluntad de Dios. En este mismo sentido, el hombre tiene una voluntad y es conciente de él mismo o ella misma. Una vez que se es un creyente, una voluntad pura y “correcta” es colocada en el hombre, que obra en tándem y es influenciada por la divina voluntad de Dios. Es el “aliento” de Dios influenciando el aliento del hombre. Bultmann habla de la interacción entre el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre en este sentido:

Pablo no concibe al Espíritu Divino como un poder obrando explosivamente [una conclusión con la que no estoy de acuerdo; diría que en este sentido no “**siempre** se concibe al Espíritu divino como un poder obrando explosivamente<sup>8</sup>] sino que lo concibe como guiado por una tendencia definitiva, una voluntad, para que él pueda hablar de su ‘esfuerzo’ o hasta de sus ‘deseos.’<sup>9</sup>

Stacey nota esta “invasión divina” y escribe:

Cuando ésta voluntad divina actúa en la voluntad humana, como en Espíritu en espíritu, la voluntad divina es transmitida a la humana.<sup>10</sup>

En este sentido vemos a Pablo escribiendo sobre el *pneuma* como uno de adopción:

---

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Hay ocasiones en donde Pablo considera al Espíritu obrando en formas explosivas, pero no en el sentido de esta tercera categoría de trabajo. Considera, sin embargo, cuando Pablo escribe, “porque nuestro evangelio les llegó no sólo con palabras sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción” (1 Tesalonicenses 1:5). De igual manera, el Espíritu de Dios también levantó a Jesús de entre los muertos: “Este evangelio habla de su Hijo, que según la naturaleza humana descendía de David, pero que según el Espíritu de santidad fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección. El es Jesucristo nuestro Señor” (Romanos 1:3-4).

<sup>9</sup> Bultmann, Rudolph, *Teología del Nuevo Testamento – Theology of the New Testament* (Baylor University Press ed. 2007), Vol. .I at 207.

<sup>10</sup> Stacey at 131-132.

Y ustedes no recibieron un **espíritu** [*pneuma*] que de nuevo los esclavice al miedo, sino el **Espíritu** [*pneuma*] que los adopta como hijos y les permite clamar: ¡Abba! ¡Padre!” (Romanos 8:15).

En 2 Corintios 4:13, Pablo escribe sobre esto como una fe trabajando en el creyente:

Escrito está: “Creí, y por eso hablé.” Con ese mismo **espíritu** [*pneuma*] de fe también nosotros creemos, y por eso hablamos.

Esta es una obra divina que es una de sabiduría y revelación en el creyente:

No he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones. Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les de el **Espíritu** [*pneuma*] de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor (Efesios 1:16-17).

También es una obra de delicadeza/cuidado:

¿Qué prefieren? ¿Qué vaya a verlos con un látigo, o con amor y **espíritu** [*pneuma*] apacible? (1 Corintios 4:21).

En este sentido, no sólo delicadeza, sino también varias virtudes Cristianas son establecidas como influencias del *pneuma* de Dios obrando en el *pneuma* de los creyentes para influenciar la vida del creyente:

Así les digo: vivan por el **Espíritu** [*pneuma*], y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa...el fruto del **Espíritu** [*pneuma*] es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas (Gálatas 5:16, 22-23).

En Romanos 8:1-14, Pablo añade varias formas en las que este *pneuma* de hombre está obrando con el *pneuma* de Dios. Un ejemplo notable es Romanos 8:5:

Los que viven conforme al **Espíritu** [*pneuma*] fijan la mente en los deseos del **espíritu** [*pneuma*].

En éstas instancias debemos notar cuidadosamente que Pablo está haciendo una clara distinción entre aliento/Espíritu de Dios y el aliento/espíritu divinamente colocado en el creyente. ¡Los dos no deben ser confundidos! Esta es la razón por la que Pablo puede escribir en 1 Corintios 2:11-16 acerca de cómo el *pneuma* de Dios obra en el *pneuma* del creyente:

En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio **espíritu** [*pneuma*] que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el **Espíritu** [*pneuma*] de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo sino el **Espíritu** [*pneuma*] que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido. Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que enseña el **Espíritu** [*pneuma*], de modo que expresamos verdades **espirituales** [*pneuma*] en términos **espirituales** [*pneuma*<sup>11</sup>]. El que no tiene el **Espíritu** [*pneuma*] no acepta lo que procede del **Espíritu** [*pneuma*] de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo **espiritualmente** [*pneuma*]. En cambio, el que es **espiritual** [*pneuma*] lo juzga todo, aunque él mismo no está sujeto al juicio de nadie, porque “¿quién ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo? Nosotros, por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo.

Vemos claramente la distinción en Romanos 8:16 en donde Pablo escribe:

El **Espíritu** [*pneuma*] mismo le asegura a nuestro **espíritu** [*pneuma*] que somos hijos de Dios.

Este es el Espíritu que obra incluso cuando nuestro espíritu falla:

Así mismo, en nuestra debilidad el **Espíritu** [*pneuma*] acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el **Espíritu** [*pneuma*] mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras (Romanos 8:26).

Entonces en el creyente está obrando el Espíritu de Dios, influenciando el espíritu puro del hombre que está presente en el creyente quien está en el reino y familia de Dios. Esta interacción de los dos espíritus (Espíritu y espíritu) conlleva y obra los propósitos de Dios para el hombre, influenciando la mente y voluntad del hombre. Más allá de esto, aún hay otro sentido en donde Pablo escribe de *pneuma*.

**4. El *pneuma* Personal y Natural de Todos.** Mientras que podemos ver el Espíritu de Dios (categoría 1), que trabaja de manera supernatural para el bien de la iglesia (categoría 2), y también el espíritu puro colocado en el creyente (categoría 3), necesitamos ver que Pablo también escribe del espíritu que existe en todas las personas, salvos o no.

---

<sup>11</sup> Debemos añadir que la palabra traducida como “espiritual” es una forma de *pneuma*: *pneumatikos*. Esto se convierte en algo importante en un estudio de palabras especialmente tal como es empleada por Pablo en 1 Corintios debido a que algunos estudiosos creen que Pablo estaba combatiendo una herejía Gnóstica temprana y estaba empleando *pneumatikos* en un sentido especial que tenía un significado importante en aquella herejía temprana. Ver, e.g., Birger Pearson, *La Terminología Pneumatikos-Psychikos ~ The Pneumatikos-Psychikos Terminology* (SBL 1973).

Vimos esto anteriormente en el pasaje de Corintios (1 Corintios 2). En el verso 11, Pablo notó que sólo el *pneuma* de uno sabe nuestros pensamientos. Existe un *pneuma* del mundo que es contrastado con el *pneuma* divinamente colocado en el creyente que se comunica con el *pneuma* Divino. Como fuente y parte de la voluntad y conciencia del hombre, existe un *pneuma* en todos los hombres. Tal como lo veremos en la siguiente lección, este es el espíritu divino en línea con el Espíritu de Dios o es un *pneuma* natural, que es parte de la “carne” que se encuentra en oposición al *pneuma* de Dios. Es en este sentido que Pablo escribe de la necesidad de, “purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo [literalmente “carne” – *sarx*] y el espíritu [*pneuma*]” (2 Corintios 7:1).

**5. El Espíritu y el Reino de Maldad.** Pablo escribió sobre el *pneuma* más allá de procediendo de Dios. Pablo vio al *pneuma* trabajando en el mundo procediendo de Satanás y su reino diabólico. Considera éstas palabras de Pablo:

- “En otros tiempos ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el **espíritu** [*pneuma*] que ahora ejerce el poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios (Efesios 2:1-3).
- “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas **espirituales** [*pneuma*] malignas de las regiones celestiales” (Efesios 6:12).
- “Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo. Si alguien llega a ustedes predicando a un Jesús diferente del que hemos predicado nosotros, o si reciben un **espíritu** [*pneuma*] o un evangelio diferente de los que ya recibieron, a ese lo aguantan con facilidad” (2 Corintios 11:3-4).

Vemos una extensión de este *pneuma* malvado en la forma en la que afecta al hombre:

**6. Las Características de los Espíritus Malignos Influenciando al Hombre.** Tal como el Espíritu de Dios tiene una influencia en el hombre, también los espíritus del mal la tienen. El mal lleva esta influencia en obras de esclavitud y cautiverio:

Y ustedes no recibieron un **espíritu** [*pneuma*] que de nuevo los esclavice al miedo, sino el **Espíritu** [*pneuma*] que los adopta como hijos y les permite clamar: ¡*Abba!* ¡Padre!” (Romanos 8:15).

Pablo también escribe del espíritu de estupor en donde Dios le permite a los espíritus malvados trabajar en los hombres en Romanos 11:8. En 2 Timoteo 1:7, Pablo contrasta el espíritu que tenemos de Dios con el espíritu de miedo que viene de este mundo.

## CONCLUSION

Mientras que las categorías de Stacey pueden servir para ayudarnos a ver y considerar los diversos usos que Pablo le dio a la palabra *pneuma*, a su vez no le hace justicia. Hay algunos usos realizados por Pablo que no parecen encajar en ninguna de estas seis categorías. Por ejemplo, en 2 Tesalonicenses Pablo empleó *pneuma* cuando él escribió:

Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el **soplo** [*pneuma*] de su boca y destruirá con el esplendor de su venida.

Una segunda dificultad que se presenta al emplear las categorías de Stacey es que varios de los ejemplos y usos de Pablo parecen unirse/encontrarse en una o más categorías. ¿Podemos decir con certeza, por ejemplo, cuáles son las “obras sobrenaturales” del Espíritu frente a las obras “naturales”? ¿Es la impartición de la fe por el Espíritu menos milagrosa que el don de la profecía?

Una tercera dificultad surge cuando asignamos categorías en una forma en la que Pablo nunca hizo. Si Pablo nos hubiese dado las seis (o más) categorías, entonces estaríamos satisfechos. Pero cuando es la creación de un estudioso, debemos usarla como una herramienta y no verla como un absoluto.

Con esas advertencias y esos defectos ya notados, las categorías nos ayudan a entender más completamente cómo trabajó el *pneuma* en el vocabulario de Pablo. Es más, ¡estamos dando algunos Puntos para la Casa claros!

## PUNTOS PARA LA CASA

1. “Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el **Espíritu Santo** [*pneuma*] que nos ha dado” (Romanos 5:5).

Hay algo especial que ocurre cuando un humano va hacia una hermandad restaurada con Dios. Dios derrama su amor en nosotros a través del Espíritu Santo. Ya no somos los mismos. Somos diferentes. Con el Espíritu de Dios, tenemos un nuevo enfoque, y una nueva motivación, un nuevo entendimiento. Es una influencia divina ante la que

somos sensibles y podemos elegir seguir. ¡Permítannos hacer esa elección!

2. *“El fruto del **Espíritu** [pneuma] es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22).*

Una pregunta que frecuentemente nos hacemos, y reiterada está aquí, ¿cuál es tu brújula? ¿Qué es lo que guía tu dirección en las elecciones de la vida? ¿Qué es lo que hayas siendo la fuente de tus acciones y reacciones? ¿Acaso permites que la guía y obra del Espíritu dentro de tu espíritu te guíe? ¿Sigues la guía de Dios o la del Tentador? Estas son elecciones que nosotros realizamos. Tenemos que ser concientes y estar atentos que nosotros las hacemos. Si estamos omitiendo en lo que parece natural o correcto, entonces no siempre será la voluntad o Espíritu de Dios la que seguimos. Hay momentos en los que tenemos que tragarnos el orgullo, admitir errores, y hacer lo correcto. Podemos realizar esas elecciones, y tenemos que hacerlo.

3. *“Y ustedes no recibieron un **espíritu** [pneuma] que de nuevo los esclavice al miedo, sino el **Espíritu** [pneuma] que los adopta como hijos y les permite clamar: ¡Abba! ¡Padre!” (Romanos 8:15).*

Esto hace que los primeros Puntos para la Casa cierren el círculo. Dios ha obrado en nosotros a través del Espíritu. Tenemos guía y fruto de su Espíritu obrando en nuestro espíritu que volvió a nacer. El espíritu que tenemos no es un cautiverio al pecado, cautiverio a la maldad, o cautiverio para hacer o pensar lo malo. Es un Espíritu (de Dios) y un espíritu (del creyente) que nos coloca en la familia de Dios como hijos. Es un espíritu que pide ayuda a Dios y, muy importante, tiene el poder de responder a las respuestas de Dios. Permítannos pedirle a Dios, permítannos escuchar y buscar sus respuestas, y permítannos caminar en esas respuestas. Permítannos estar completamente contentos de pertenecerle, ¡pero permítannos estar contentos sólo con él!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.